



La UVA sella una alianza con 5 universidades europeas para potenciar la investigación

● Valladolid presentará un proyecto con la alemana Würzburg, la italiana Siena, la francesa Lorraine, la polaca Wroclaw y la sueca Umea para buscar cinco millones de euros que concede la Unión Europea

RICARDO GARCÍA VALLADOLID La Universidad de Valladolid está a punto de formalizar un acuerdo con otras cinco universidades europeas con el objetivo de plantear mejoras en la educación y potenciar la investigación dentro de estas instituciones educativas. Esta alianza, a la que se suman las universidades de Würzburg (Alemania), Siena (Italia), Lorraine (Francia), Wroclaw (Polonia) y Umea (Suecia), presentará su candidatura para entrar a formar parte del proyecto Alianza de Universidades Europeas de la Unión Europea dotado con 5 millones de euros en tres años para el total de los componentes. Con este dinero se buscará, entre otros, ofrecer mayor movilidad para los 192.000 estudiantes que suman los seis centros.

El rector de la UVA, Antonio Largo, ha viajado hasta Alemania para reunirse con los representantes del resto de universidades y cerrar los últimos aspectos del acuerdo. Está previsto que el encuentro tenga lugar en la localidad de Würzburg, sede de una de las entidades. La universidad de Valladolid suscribirá este acuerdo contando con el apoyo de la Consejería de Educación de Castilla y León, los ayuntamientos y las diputaciones de Valladolid, Palencia, Segovia y Soria, además de asociaciones de empresarios. «Es clave trabajar en estrecha colaboración con instituciones gubernamentales, regionales y locales, y empresas para abordar juntos los desafíos sociales, económicos y culturales de Castilla y León», reconocen desde la UVA.

DINAMISMO

Largo explica que el principal objetivo de este acuerdo, más allá de presentar la candidatura ante la Unión Europea, es crear «una movilidad provechosa con una dinámica diferente», para lo que también es preciso contar con un «desarrollo tecnológico». Las instituciones participantes no han surgido fruto del azar, si no que se

han seleccionado, según el rector de la UVA, «buscando una sinergia». «Son universidades cercanas a ciudades que son polos de atracción muy fuertes para los estudiantes, en territorios en riesgo de que los jóvenes sean atraídos por núcleos más potentes», explica Antonio Largo, por lo que «necesitan dinamismo». En definitiva, la intención es alcanzar «un desarrollo profesional que vincule a estos jóvenes al territorio».

Las seis entidades educativas han estado trabajando en este acuerdo desde el pasado verano y a lo largo de seis meses. El rector de la UVA explica que se ha hecho «un trabajo sólido para que la candidatura sea sólida». Una candidatura que, de resultar elegida, contaría con una aportación económica de 5 millones de euros para todos los integrantes de la alianza y con los que podrían seguir elaborando y mejorando la estructura educativa y la movilidad de los alumnos entre universidades, lo que Largo ve como «un plus para

los estudiantes».

El proyecto de Alianza de Universidades Europeas tiene para la Comisión Europea el potencial de mejorar la movilidad y fomentar la calidad en la educación y la investigación, reforzando la vinculación entre enseñanza, investigación, innovación y transferencia de conocimiento, según comunican desde la institución vallisoletana. En este sentido, esta alianza supone un salto cualitativo en la cooperación entre las universidades en Europa y en todos los niveles de organización y áreas de actividad.

Para la UVA, la candidatura supone una oportunidad de ofrecer a sus estudiantes una formación innovadora a través de su participación en equipos europeos de creación de conocimiento con un fuerte componente internacional en su formación.

La movilidad no es el único elemento que se pretende fomentar con el acuerdo. También se busca conceder mayor peso a la investigación vinculada a los estudios. So-

bre esto, el rector de la Universidad de Valladolid asegura que esta investigación está «focalizada en aspectos de sostenibilidad», puesto que este factor ha ganado relevancia recientemente. Asimismo, otro punto importante pasa, en palabras de Largo, por «la inclusión de personas desfavorecidas».

CONVOCATORIA EXIGENTE

La convocatoria de la Unión Europea es, según reconoce Largo, «exigente». A modo de ejemplo, el año pasado se presentaron un total de 52 proyectos, de los cuales solo fueron seleccionados 17. Es por esto que la alianza necesita «articular muy bien la propuesta». Aún así, el rector se muestra optimista, porque considera que se ha hecho «un trabajo técnico muy bueno». Además, en el caso de que el proyecto no resulte elegido, servirá para «sentar las bases para trabajar en el futuro». La alianza en la que participa la UVA presentará su solicitud la próxima semana «con toda la ilusión», porque según el representan-

te de la Universidad de Valladolid se ha hecho «todo el esfuerzo».

Los principales objetivos que persiguen las universidades europeas son, en primer lugar, promocionar los valores comunes europeos y una identidad europea reforzada, reuniendo a una nueva generación de europeos que sean capaces de colaborar y trabajar en diferentes culturas globales y en diferentes idiomas. En segundo lugar, se trata de conseguir un salto sustancial en calidad, rendimiento, atractivo y competitividad internacional de las instituciones europeas de educación superior y contribuir a la economía, el empleo, la cultura y el bienestar de conocimiento europeo.

Dentro de este marco, la intención de las universidades participantes es «ir un paso más allá de las becas Erasmus y del Plan Bolonia», a través de esa colaboración permanente entre las distintas instituciones porque, según Antonio Largo, «lo que más nos preocupa son nuestros estudiantes».

El acuerdo entre las seis universidades europeas tratará de «vincular a los jóvenes al territorio»

Las ciudades participantes están en riesgo de perder población por la proximidad de metrópolis mayores

R. G. VALLADOLID La alianza de la Universidad de Valladolid y las de Würzburg (Alemania), Siena (Italia), Lorraine (Francia), Wroclaw (Polonia) y Umea (Suecia) tiene como objetivo principal facilitar y mejorar la movilidad de los estudiantes entre estas instituciones. No obstante, este proyecto tratará también de mantener la población en estas ciudades, debido a que, en palabras del rector de la UVA Antonio Largo, «son territorios en riesgo de que los jóvenes sean atraídos por núcleos más potentes» y caer

en la temida despoblación que es tan de actualidad.

Por ello, la intención de la alianza es lograr con los alumnos «un desarrollo profesional que les vincule al territorio», lo que podría suponer un dato muy positivo ya que entre todas las universidades suman 192.000 estudiantes.

Si la candidatura es seleccionada por la Unión Europea, se entregará a las entidades una suma de cinco millones de euros en tres años para el desarrollo de estos proyectos y otros incluidos en el acuerdo, entre los que están, se-

gún reconoce Largo, «la investigación focalizada en aspectos de sostenibilidad y la inclusión de personas desfavorecidas».

Tanto las seis ciudades participantes como las universidades que acogen resultan muy similares entre sí. Salvo la Universidad de Lorraine, que se asienta entre las localidades francesas de Nancy y Metz, las demás están en ciudades que se ubican cerca de metrópolis con mucha población.

La principal diferencia entre ellas, obviando su posición geográfica, reside en el número de

habitantes, que varía entre los cerca de 650.000 de Wroclaw y los 50.000 de Siena. No obstante, el volumen de estudiantes que acoge cada universidad es bastante parejo. Würzburg y Siena cuentan con en torno a 20.000 alumnos cada una. Les sigue Valladolid, con 25.000. Wroclaw y Umea se mueven en cifras próximas a los 30.000 matriculados y en primer lugar, debido a su doble sede, se encuentra Lorraine, que supera los 60.000 alumnos. Todas ellas tienen en torno a 10 facultades diferenciadas.